

No puedes dar más que Dios

Pastor John Lindell

agosto 24, 2020

Iglesia James River

Usado con permiso

Por favor, abran sus Biblias en Lucas capítulo 6. Comenzaremos con el versículo 38. Jesús hablando. Esta es la versión de Lucas del sermón del monte donde leemos esto. "Da, y se te dará". ¿Qué tienes que hacer si quieres que Dios te dé? Tienes que dar. No lo es, te será dado, y tú puedes dar. Es dar. ¿Alguna vez has escuchado a alguien decir: "Si Dios lo da, yo lo daré"? Bueno, ya sabes, sí y no. Tú y yo debemos hacer lo que podamos hacer. Entonces Dios hará lo que SÓLO ÉL puede hacer. Él dice, da, y se te dará. ¿Cómo se administrará? "Buena medida, presionados, sacudidos, atropellados, serán puestos en tu regazo. Porque con la medida que uses, se te medirá de nuevo".

Quiero darles tres principios.

1. El primer principio: Recibimos de acuerdo a lo que damos.

Recibimos de acuerdo a lo que damos. Es la ley de la cosecha. Dios lo estableció de esa manera. Pero nunca tendrás que preocuparte de que si plantas semillas de sandía, obtendrás coliflor. Alabado sea Dios, ¿verdad? Lo que sea que siembro, eso es lo que cosecho. La vida está configurada de esa manera. Es como, las palabras que hablamos enmarcan la realidad en la que vivimos. Si lo dudas, simplemente vete a casa y comienza a decir palabras hirientes negativas en el momento en que entras por la puerta. Observa el tipo de realidad en la que vives. Vete a casa y habla palabras que dan vida. Habla palabras de afirmación. Habla palabras de bondad. Observa la realidad en la que vives. Podemos enmarcar lo que sembramos. Vamos a cosechar lo que es verdad en toda la vida.

En Lucas capítulo 6:37, el versículo que precede al versículo que acabamos de ver, "No juzguéis, y no seréis juzgados". Si vives una vida que va por ahí juzgando a las personas, entonces no te sorprendas cuando tengas mucha gente juzgándote. Note que dice: "No condenes, y no serás condenado". Vive un tipo de vida que no condena a la gente y no vas a ser condenado. "Perdona, y serás perdonado". Este es un punto muy interesante. Si perdonas a otros, vas a ser perdonado, ¿qué, por ellos? Ojalá, por Dios.

En Mateo 6, mira esto en los versículos 14-15: "Si perdonáis a los que pecan contra vosotros, vuestro Padre celestial os perdonará". Perdonas, que es mucho más pequeño que Su perdón hacia ti, ¿verdad? Se multiplica de nuevo a ti en una escala mucho mayor porque eso es lo que Dios hace. Ahora bien, esto también es cierto cuando se trata de dar. Jesús es el que dijo que es más bienaventurado dar que recibir. Pero hay una bendición adicional, el alma generosa prospera, dice la Biblia.

Y encuentras esto en todas las Escrituras que Dios bendice a medida que damos. Por ejemplo, en Proverbios 11:24-25, "Quienes son generosos, reciben en abundancia". Ahora ahí está. Eso está en la Biblia. Eso está repetidamente en la Biblia. No esas palabras exactas, sino el principio. Siembras con moderación, cosechas con moderación. Siembras mucho; cosechas mucho. Tú eres el indicado, nosotros somos los indicados, que si das con generosidad, y serás más rico (NTV).

Todo esto de dar, la razón por la que nos tomamos el tiempo con él es porque es contrario a la intuición. Humanamente, diríamos que si doy, entonces tengo menos. Y Dios dice, no, esa no es la forma en que funciona. En Su reino, la forma en que funciona es cuando das, tienes más. Dices, ¿estás diciendo que debo dar para poder obtener? Doy sabiendo que no tengo que tener miedo de dar porque nunca voy a tener menos.

Los santos a través de los siglos han sabido esto. El gran puritano, John Bunyan, fue encarcelado y escribió el libro El Progreso del Peregrino, uno de los grandes clásicos de todos los tiempos. Él dijo esto: "Había un hombre, algunos lo llamaban loco cuanto más daba. Cuanto más daba, más tenía". No tiene sentido, pero es cierto. "Sé tacaño y pierdes todo. Los generosos prosperarán". En Proverbios 3:9-10 NTV, "Honra al Señor con tus riquezas y con la mejor parte de todo lo que produces". En otras palabras, pon a Dios primero en tu dar. En tus gastos, ponlo en la cima. "Entonces llenará tus graneros con grano, y tus cubas rebosarán de buen vino". Dios te bendecirá.

En 2 Corintios 9: 6 NTV, "Recuerden esto: un agricultor que planta solo unas pocas semillas obtendrá una pequeña cosecha. Pero el que planta generosamente obtendrá una cosecha generosa". En otras palabras, para que un agricultor salga y diga, bueno, solo voy a poner en el suelo cinco semillas, pero espero una cosecha abundante. Es ridículo. Todos decimos eso. El sentido común te dice eso. Pero si siembra generosamente, cuanto más semilla ponga en el suelo, que el da en el proceso, mayor será su cosecha. Es una ilustración de la naturaleza y es donde Pablo está hablando de dinero. Tú y yo, recibimos de acuerdo a lo que damos.

2. Hay un segundo principio: Recibimos más de lo que damos.

Lucas 6:38, "Dad, y se os dará." ¿Quién va a hacer las donaciones? Dios va a dar, y Él puede dar de muchas maneras. Él puede dar a través de personas, circunstancias, todo tipo de cosas, pero Él multiplicará el dinero de vuelta a ti. ¿Y cómo lo hace? " se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante ".

No sé ustedes, pero cada vez que leo este pasaje de las Escrituras, siempre pienso en una caja de cereal de Kellogg's Zucaritas. Has visto a Tony el Tigre en la caja, ¿verdad? ¿Alguna vez lo has abierto y pensado, ¿cuánto cereal hay realmente en esta caja? Usted sabe que en la caja que

dice, el contenido puede haberse asentado. Pero por el bien de la ilustración, digamos que una caja de cereal refleja nuestras ofrendas. Dios dice, bueno, te voy a devolver una caja. La naturaleza y el carácter de Dios son generosos.

En el libro de Santiago en el Nuevo Testamento, Santiago dice acerca de Dios, si careces de sabiduría, Dios te devolverá generosamente. Dios nunca le debe nada a una persona. Le encanta darte más de lo que pediste. Dios no solo te va a devolver, sino que también te va a dar más, presionado y sacudido juntos. Él sigue presionando el cereal que diste, agregando más y más antes de devolvértelo. Si esto parece que esto es nuevo para ti, está en todas las Escrituras. Dios es un dios generoso. No hablamos mucho de dinero, pero es importante. Quiero verte bendecido porque conozco este principio y la promesa de Dios es verdadera. Dios bendice a las personas cuando son generosas. No es solo la iglesia. No es solo un edificio, son misiones, es iglesia, es tu diezmo. Entonces, Dios dice, escucha, Él lo presiona hacia abajo.

Por ejemplo, en tu mente, mírame agregar otra caja al recipiente y presionarla y agitarla. Ahora agreguemos una tercera caja a nuestro contenedor. Dios va a poner tanto en su recipiente como pueda contener y agregará más hasta que desborde.

¿Es así como ves a Dios? ¿Ves a Dios queriendo hacer todo lo que pueda para que te bendiga? En la misma caja del tamaño que le diste a Dios, podrías presionar y compactar seis cajas de cereal. Pero Dios no se detiene allí. Él es el Dios que sigue derramando y derramando y derramando aún más. Él es un Dios que bendice a las personas hasta el desbordamiento. Esto está en todas partes en las Escrituras.

Está en Malaquías capítulo 3. "Trae todo el diezmo al alfolí de Dios. Pruébame en esto. Dios dice que me pongan a prueba. mira si no abro las ventanas de los cielos y derramo tanta bendición que no puedas contenerla". Esta es la naturaleza generosa de nuestro Dios generoso. Dios se deleita en bendecir. Dios nunca le deberá nada a una persona. Dios dice, hiciste eso por mí, pero no vas a hacer nada por mí. No dejaré de recompensarte, tanto en esta vida como en la próxima.

Y honestamente si tomamos una proporción de uno a siete para el ejemplo del cereal, eso es muy conservador, si miramos en los evangelios donde Jesús dijo que no hay nadie que haya dejado su casa, o esposa, o hermanos, o padres o hijos por el bien del reino de Dios, que no recibirá 100 veces más en esta vida y vida eterna en la vida venidera. ¿Cuánto es 100 veces? Es un retorno del 10,000 por ciento de su inversión. Solo estoy diciendo que Dios devuelve. Él es un dador generoso y amable.

3. Ahora, el tercer principio que quiero que sepas: Nosotros determinamos cuánto recibimos.

Esto es muy interesante. Míralo. Lucas 6:38, "Porque con la medida que usáis se os medirá".

Dios dice, ¿qué tipo de medida quieres que use para bendecir tu vida? Y cualquiera que sea la medida que uses, es decir, si siembras un poco, cosechas un poco. Todavía vas a terminar con más. Si siembras mucho, vas a cosechar mucho. La idea es que nunca vas a tener un momento en tu vida en el que superarás a Dios. ¡Eso es absolutamente imposible!

Y esa es la alegría de dar, que nunca tengo que tener miedo de dar. No tienes que preguntarte si Dios bendecirá esta vez. Quiero que conozcas el gozo de ver a Dios por ti sobrenaturalmente lo que nunca podrías hacer por ti mismo. Quiero que seas parte de algo que es sobrenatural, y puedes estar seguro de que el Cielo lo acreditará en tu cuenta. Pero usted y yo determinamos la medida en que se medirá de nuevo a nosotros. Cuanto más sembramos, mayor es la cosecha.

¿Qué pasaría si, en nuestro ejemplo, usara 10 cajas de cereal en lugar de una y la presionáramos, la sacudiéramos y la hiciéramos atropellar, en lugar de recuperar 7 cajas, cuando se presionara y agitara junta, terminaríamos con 70 cajas? Esto es indicativo de la bondad misericordiosa de Dios para con nosotros. Dios es generoso. Él quiere mostrarse poderoso en tu vida. Como todo lo demás en el Reino de Dios, todo se reduce a un paso de fe.

Si nunca has diezmado, preferiría que primero desarrollaras la donación sistemática regular. Pero si quieres ir más allá, puedes poner en práctica este principio hoy. Debes encontrar lo que funciona para ti. Solo te pido que hagas lo que el Señor te ha llamado a hacer.